

MINISTERIO DE MARINA

Noticias Hidrográficas.

OCEANO ATLÁNTICO SETENTRIONAL.

COSTA O. DE AFRICA.—BANCO EN LA BAHÍA DE GOREA.

(Aciso a los Navegantes, núm. 1, Madrid, 1877.)
75-1877.—En la bahía Gorea, 2,5 millas al S 57° O. de la torre de Rufisque, se ha descubierto un banco de piedras, sobre el cual hai 8 metros de agua en bajamar.

Este banco, de 3 cables de longitud de ENE. a OSO, i de 1,5 cables de anchura, que sin duda no es un peligro para la mayor parte de los buques del comercio, es, sin embargo, útil señalar.

Desde la cabeza del banco se han tomado las marcaciones siguientes: bandera de Gorea al S 80° 30' O.; barranca del cabo Rojo al S 54° E.; punta Del Air al N 78° 30' O.

Arrumbamientos verdaderos. Variacion: 19° NO. en 1876.

Cartas inglesas, 1226, 599, 1231, 1001.

ISLAS AZORES.

LUZ EN LA PUNTA ARNEL.—ISLA DE SAN MIGUEL.

(Aciso a los Navegantes, núm. 6, Madrid, 1787.)

76-1877.—El gobierno portugués hace saber, que se acaba de encender una nueva luz en un faro construido en la punta Arnel, punta NE. de la isla San Miguel.

La luz es fija blanca, con destellos de 2 en 2 minutos, elevada 67,5 metros sobre el nivel medio del mar, i visible con tiempos claros, en un arco de 240° desde 18 millas de distancia. Los destellos pueden verse a 25 millas.

El aparato es dióptrico de segundo orden. El faro de forma octogonal i de 43,5 metros de altura, está contiguo a la casa de los guardas, que es cuadrada.

Situacion: 37° 49' 20" N. i 25° 8' 28" O.

Cartas inglesas, 1950, 1854.

CANADÁ.

LUZ EN EL MUELLE DE LA BAHÍA SAN PABLO.

(Aciso a los Navegantes, núm. 6, Madrid, 1877.)

77-1877.—El gobierno del Canadá hace saber, que desde el 20 de octubre de 1876, se enciende una nueva luz sobre el muelle de la bahía de San Pablo. La luz es fija blanca, está elevada 11 metros sobre el nivel de la pleamar, i es visible a 10 millas con tiempos claros.

El aparato es catóptrico; la torre de madera, cuadrada i tiene 9,1 metros de altura; la casa de los guardas está contigua i ámbas pintadas de blanco.

Situacion: 47° 24' 25" N. i 70° 28' 58" O.

Carta inglesa, 2516.

ISLA DEL PRÍNCIPE EDUARDO.

ALUMBRADO DE LA PUNTA BLOCKHOUSE.—ENTRADA DEL PUERTO CHARLOTTETOWN.

78-1877.—El mismo gobierno anuncia que se acaba de encender dos nuevas luces en un faro recientemente construido sobre la punta Blockhouse a la entrada del puerto de Charlottetown, cerca del emplazamiento del antiguo.

1.ª La luz principal es fija blanca, está elevada 17 metros sobre el nivel de la pleamar, i se puede ver a 12 millas de distancia con tiempos claros.

El aparato es catóptrico, la torre cuadrada, de madera, de 12,8 metros de altura, pintada de blanco, con casa contigua i un asta para señales.

2.ª Una luz roja fija está colocada en la misma construcción.

Situacion: 46° 11' 36" N. i 63° 07' 26" O.

INSTRUCCIONES.—La enfiliacion de la luz roja con la blanca conduce a la boya de campana. Despues de haberla reconocido, se andará 2,25 millas al N 4° O., i cuando se vea la boya de babor se gobernará al N 18° O., sobre la entrada del puerto.

Rumbos verdaderos. Variacion: 23° NO. en 1876.

Carta inglesa, 2516.

CANADÁ.—RIO SAN LORENZO.

LUZ DEL CABO GOOSE.

(Aciso a los Navegantes, núm. 5, Madrid, 1877.)

78-1877.—El Gobierno del Canadá hace saber que desde el 29 de octubre de 1876, se enciende una nueva luz en un faro construido en el cabo Goose, costa N. del rio San Lorenzo.

La luz es fija blanca, está elevada sobre el nivel del mar 14,6 metros, i es visible en tiempos claros a 12 millas de distancia.

El aparato es catóptrico. La torre tiene 12,8 metros de altura, con casa habitacion contigua, ámbas pintadas de blanco.

Situacion: 47° 29' 30" N. i 73° 13' 43" O.

Carta inglesa, 2510.

OCEANO PACÍFICO DEL NORTE.

CALIFORNIA.—SAN FRANCISCO.

CAMBIO PROVISIONAL DE LA LUZ DE PUNTA BONITA.

(Aciso a los Navegantes, núm. 5, Madrid, 1877.)

79-1877.—La Oficina de faros de Washington hace saber que desde el 10 de noviembre de 1876, la luz fija blanca de segundo orden de punta Bonita, se ha reemplazado provisionalmente por otra fija blanca de cuarto orden, colocada en una construcción baja de madera, que se encuentra frente i próxima a la torre actual, la luz de segundo orden se va a trasladar a un punto ménos elevado del extremo de la punta.

Cartas inglesas, 229, 2069, 2530, 591.

MAR DE JAVA.

ESTRECHO DE MACASAR.—BANCO DE CORAL.

(Aciso a los Navegantes, núm. 5, Madrid, 1877.)

80-1877.—El comandante de Marina de Batavia hace saber que el buque *Tece Vrienden*, tocó en un banco de coral desconocido que descubre 1,8 metros.

Este arrecife tiene cerca de 2 cables de largo i su situacion es: 3° 40' latitud S. observada i entre 117° 04' 36" i 117° 09' 36" longitud O., estimada.

Cartas inglesas, 2637, 94.

FRANCISCO V. GORMAZ.

NO OFICIAL.

La prensa argentina.

La *República*, el *Nacional* i la *Nacion* de Buenos Aires han vuelto a ocuparse durante los últimos dias del pasado febrero i los primeros del presente, en la cuestion chileno-argentina.

El primero de dichos diarios ha pedido que su gobierno rompa imperativamente las relaciones diplomáticas con Chile. El segundo se adelanta un poco a su colega, e indica como medio coercitivo para nuestro país, la interdiccion comercial entre esa i esta república, de modo que las provincias de ultra cordillera dejen de enviarnos, o no puedan enviarnos, los ganados de sus dehesas.

República i *Nacional* han tratado de acalorar aun mas el ánimo de sus lectores, haciendo sobre nuestros antecedentes patrios, nuestro carácter nacional i la índole de nuestra política exterior, apreciaciones que así por su fondo como por su forma se suscriben, con cierta inmunidad poco envidiable, al análisis de los que sabemos que el decoro i el respeto de sí propio, deben ser la base indispensable de toda verdadera discusion.

Nuestra prensa, sin una sola escepcion, ha tenido la cordura de reproducir, dándoles por toda escolta la de un silencio que harto se sabe a donde conduce, los desahogos del mas acalorado e irracundo de esos artículos, el editorial de la *República*, en que se proclama la guerra comercial.

Despues de hacer notar este acto de sensatez de nuestro periodismo, no tenemos que agregar con referencia a aquellas publicaciones sino que sus autores han sido llamados al orden i al buen sentido, por uno de sus mismos compatriotas, quien desde las columnas editoriales de la *Nacion* trata a última hora, 4 de marzo, evidentemente con intencion rectificadora i de apaciguamiento, la cuestion chileno-argentina i sus varios incidentes anexas.

Por de contado que no todo es en ese artículo,

justicia para Chile i para los funcionarios suyos que han defendido sus derechos; pero la *Nacion* no vacila en sacar la cuestion del terreno en que han querido colocarla las pasiones o talvez los intereses del momento, i al efecto se pronuncia contra los desmanes de la prensa, el atizamiento de los odios internacionales i las concitaciones a la guerra, en un lenguaje elevado, que descubre, en quien lo emplea, la talla i la experiencia de un hombre avezado a las grandes cuestiones i que comprende no poco el verdadero interes americano.

Despues de demostrar la insania de los que aconsejan el empleo de la violencia, mas o ménos franca, reconoce que tanto nuestro ministerio como el argentino se han mostrado circunspectos.

Haciéndose cargo de ciertas insinuaciones favorables a la guerra, declara que ésta seria un oprobio i una ruina para ambos países, cualquiera que fuere el vencedor, i agrega que por fortuna nadie la quiere, ni nadie cree en su practicabilidad racional, tanto del lado acá como del lado allá de los Andes. Sostiene, que el *peac arbitraje* será mejor que la mejor ruptura diplomática, que la mejor interdiccion comercial, i sobre todo que la mejor guerra, dado el caso de que fuere posible irnos a las manos. Aconseja no confundir los ecos transitorios de la prensa, con los sentimientos i los intereses permanentes de los pueblos i los actos de sus gobiernos; condena de nuevo la guerra indecorosa de las injurias que mas que al pueblo a quien se dirijen, manifiestan a aquel en cuyo nombre se prodigan; i termina recordando que la hermandad del argentino i del chileno, ha sido, es i tiene que ser indestructible como la de su comun heroísmo en la historia i la de la sangre de sus patriotas mártires en la charca en que la vertieron por una misma causa, al pié de una misma bandera i saludando al porvenir de América con un solo grito, en un comun idioma.

La sensatez de tales juicios i la elevacion de los sentimientos que los realzan, no pueden ménos que ser acogidos con emocion por el patriotismo chileno. En cuanto al fondo de la cuestion, los puntos de mira del escritor argentino son en gran parte distintos de los nuestros, pero volviendo, como vuelve por los fueros de la razon i de la calma, restableciendo el debate sobre sus naturales bases de decoro i de un reciproco desseo de avenimiento e intelijencia, presta tanto a la causa de Chile, como a la de su país, un señalado servicio que gustosamente reconocemos de los primeros.

No es nuestro ánimo, por lo demas, entrar en el fondo de la cuestion; máxime teniendo como tenemos la creencia de que, hoy por hoy, la participacion de la prensa en estos intrincados asuntos, mas bien enoja i complica, que apacigua i desenlaza las cuestiones pendientes.

Terminamos, pues, estas líneas, haciendo notar que el diario que nos las ha sujerido con su noble intento de serenar la cuestion que divide a argentinos i chilenos, es un diario de oposicion al Gobierno de aquella república. Su conducta es por tanto mas meritoria i significativa. Meritoria, porque por desgracia es cosa muy comun convertir en cuestiones de política interna, fácilmente explotables, las cuestiones internacionales mas delicadas, i la *Nacion* se muestra muy distante de seguir tal sistema. I significativa, porque el expresado diario habla, a no dudarlo, en nombre de una opinion respetable i de intereses argentinos que pesan en la balanza que equilibra los destinos de aquel pueblo hermano.

LA PRENSA NACIONAL.

En tratándose de la enseñanza pública, surjen dos cuestiones de muy diversa índole, que sin embargo, siempre han confundido el *Independiente* i los escritores de su escuela.

Esas cuestiones son:

La de la libertad de enseñanza; i la de la conveniencia i aun necesidad imperiosa que existe de que el Estado, representante de todos los recursos de la sociabilidad, sostenga escuelas, liceos i universidades con el doble in-

terecante objeto de independizar i elevar la instruccion, ni en el de ponerla al alcance de las clases mas pobres, que siempre son las mas numerosas.

El *Diario Oficial* no ha tocado ni siquiera por incidencia la primera de dichas cuestiones. Nada ha dicho ni en pró ni en contra de la libertad de enseñanza, ya se la considere tal como la entiende el *Independiente*, ya bajo el aspecto mas elevado i comprensivo de los verdaderos intereses sociales, que otros de entre sus partidarios le dan.

El *Diario* se ha limitado a sostener el papel del Estado, no a título de escluyente o prohibitivo, sino simplemente de cooperador i el mas capaz i el mas autorizado de todos. En ese sentido ha citado ejemplos: ha nombrado a la Gran Bretaña i a los Estados Unidos, países por excelencia del *self government*; ya ha referido a la Bélgica hacia la que con tanta frecuencia vuelven sus miradas los escritores de la escuela del *Independiente*.

Apoiándose en esos ejemplos, ha demostrado que la opinion que progresa es, no la del privilegio o monopolio, sino, por el contrario, la que dando una mayor importancia a la difusion de la enseñanza, aumenta, fortifica i organiza cada vez con mas cuidado la accion cooperativa del Estado.

No negamos que en Inglaterra haya libertad de enseñar, pero advertimos que ahí, con libertad i todo, el Estado ensancha día a día sus funciones protectoras de la instruccion, i que si no hai un ministerio del ramo (cuestion pueril, de nuevas palabras) si existe i funciona un departamento creado especialmente para vijilar sobre el ejercicio de aquellas funciones i perfeccionarlas.

Tampoco negamos que haya completa libertad para enseñar i para patentar la instruccion así en los Estados Unidos, como en Bélgica; pero en justa oposicion a los que aquí pretenden anular la accion del Estado, recordamos i demostramos, no con gracias e invectivas, sino con cifras i documentos, que en los Estados Unidos los Gobiernos locales fomentan, dirijen i aun imponen la instruccion, i que en Bélgica el presupuesto de la enseñanza pública que en el año de 1843 era de 400,000 francos, subió en 1873 a la respetable cifra de ocho millones de francos.

¿Qué tiene que oponer a estas demostraciones el señor redactor del *Independiente*?

Nada que merezca la pena de ser refutado. Insiste en confundir la cuestion del Estado que coopera a la instruccion i la sostiene más libre, más barata, más pacificadora i fecunda que todas las empresas particulares, con la cuestion de la enseñanza libre; i agrega a tan estraña manera de discutir, gracias e invectivas que si prueban algo en favor del buen humor del que escribe, prueban muy poco en abono del pensador i del periodista hábil i serio.

Una discusion así adulterada seria insostenible con provecho en las columnas de cualquier diario. En las del *Oficial* no es licito agregarle una palabra mas.

Insiste el *Ferrocarril* en que la opinion tenga opinion i tenga fuerza, esto es, en que se forme, en que obre, i se haga valer por sí sola. Su artículo de ayer sobre este tema, remata con las siguientes observaciones:

«El hoy, si bien se mira, la situacion es favorable para que la opinion tenga opinion. El ministerio no puede ser mayoral parlamentaria, ni intentará la empresa. El Presidente de la República, estraño a pasiones, a cóleras, a desquites de partido, mal puede lucirse el perseguidor de nadie. Su interes está en ver claro, i querrá ver claro.

«¿Qué mejor oportunidad, entonces, para que los partidos, sucediendo viejos hábitos, en lugar de injuriarse en sorprender la palabra del señor, hagan escuchar al señor su palabra?

«Comprendemos que creyeran perder su tiempo, si se tratara de un señor que anda escucha i que, si a alguien interroga, no es para saber qué piensa, sino para saber si ha adivinado su pensamiento.

«El sin embargo, aun en tal caso, EL FERROCARRIL no creeria perder su tiempo hablando.

«Cuantos progresos hemos adquirido se deben a los hombres que han hablado sin pensar en la cocha. Encargaban al viento de desparramar la semi-

lla. I EL FERROCARRIL, al recordar hoy que ha formado en la fila de esos cabalgadores de nubes, lejos de arrepentirse, experimenta, al recordarlo, viva i sana alegría. ¿Cuánto de lo que ayer se llamaban sus quimeras, sus paradojas, sus doctrinas peligrosas, no es hoy verdad ya consagrada por la lei, o verdad ya consagrada por la opinion?

«Queremos suponer que el Gobierno ria de las opiniones de la opinion.

«Está bien! pero como dice el proverbio frances, reirá bien el último que ria; i como lo dicen los hechos, ni el Gobierno quiere reír de la opinion, a no contar con sus complicidades. I entonces riendo de la opinion, cumplirá sus voluntades.

«Está bien que el país no sea fanfarron i no menos bien que comprenda su debilidad, sus distracciones, sus indiferencias, sus eguismos; pero es preciso alentarlo, al mismo tiempo para que levante el corazon a la esperanza i aproveche las buenas oportunidades.

«Há ahí lo que ha hecho hasta ahora EL FERROCARRIL i lo que hará siempre.

«La politica del desaliento lleva a la paciencia servil que pone el imperio en almoneda, o, colmada la medida, lleva impaciencia que entrega el imperio a la guerra civil.»

Hemos podido proporcionarnos la exposicion que de los medios escogitados para llevar a cabo la empresa de dotar de agua a la ciudad capital de la provincia, hizo el señor Intendente Altamirano en presencia de muchos de los mas respetables vecinos de aquella localidad.

En homenaje a la diligente laboriosidad de dicho funcionario, i como documento que se refiere a una de las empresas mas vitales en la actualidad, insertamos en seguida dicha exposicion que aclara i completa los numerosos datos ya publicados sobre el mismo asunto por la prensa del vecino puerto.

Señores: Há negocios que solo necesitan de la iniciativa i de los esfuerzos de la autoridad para ser bien i prontamente realizados; pero hai otros en los cuales es un deber consultar la opinion, seguir sus consejos i buscar, en fin, el apoyo de todos, porque siendo muy importante el resultado que se busca, la autoridad no debe exponerse a que la idea fracase por falta de dilijencia.

Ante todo, debo comenzar por manifestar a Uds., señores, todo mi agradecimiento por el honor que han hecho a mi invitacion. Sé que me dirijo a una reunion de hombres de trabajo que han necesitado hacer un esfuerzo, casi un sacrificio para abandonar en la hora de sus ocupaciones el lugar habitual de su trabajo, i esto es lo que aumenta mi agradecimiento.

Felizmente, podré decir en pocos momentos todo lo que es necesario para que se comprenda bien nuestro pensamiento. Si estuviera hablando a vecinos de otras provincias, deberia comenzar por hacer la relacion de nuestros sufrimientos, por manifestar cómo es que ahora no necesitamos ya del agua para aumentar nuestro bienestar sino para salvar nuestra salud seriamente amenazada. Sin agua tendremos siempre cauces inundados que son amenazas constantes para la salubridad pública; sin agua no perderán jamás nuestros cerros ese aspecto de aridez que hace tan triste la vista de la ciudad para el extranjero que arriba a nuestro puerto; sin agua la vida se hará mas i mas difícil en Valparaíso a medida que su comercio se desarrolle, que su riqueza aumente i que, como consecuencia natural, su poblacion crezca.

Todo esto lo sabeis, señores, i sin agregar ni una palabra mas sobre este punto voi a ocuparme de nuestro proyecto. Desde veinte años atras se preocupan de traer agua a Valparaíso todos los hombres ilustrados i amantes del progreso de esta localidad. Pero nunca como en esta cuestion ha sido mas cierta la máxima que dice, que el peor enemigo de lo bueno es lo mejor. Hace diez años los señores Lloyds i Garland recomendaban el mismo proyecto que ahora os traigo; pero entonces no se le tomó en consideracion porque se abrigaba la esperanza de traer por medio del canal Waddington toda el agua necesaria. Como lo veis, en aquella ocasion lo mejor mató a lo bueno.

Posteriormente muchos caballeros respetables hicieron los estudios i reunieron los capitales necesarios para traer agua de Peñuelas. Pero entonces se pensaba en San Francisco del Monte i se manifestó, por otra parte, desconfianza respecto de la bondad de las aguas detenidas, sin pensar que no se trataba de una experiencia que debiéramos hacer en cabeza propia, pues ya esa experiencia está hecha en muchas ciudades, i la ciencia i el hecho manifiestan que cuando el estanque tiene cierta estension i cierta profundidad, el agua se mantiene siempre pura i potable. Una vez mas, lo mejor mató a lo bueno.

Felizmente, la tirante situacion actual nos obliga a ser modestos. La pobreza nos hará este bien, nos obligará a ser cuerdos. Hoy dia es preciso pensar en algo que sea fácilmente realizable o no pensar en nada. No es posible reunir millones ni aun para dar agua a Valparaíso.

Empapada en estas ideas, la Municipalidad que tengo el honor de presidir buscó entre los muchos proyectos que habia en su archivo, el que reuniera las mejores condiciones, i se fijó en el de Garland i Lloyd. Podia suceder que el transcurso de los años hubiera variado las condiciones de aquel proyecto, i para proceder con certidumbre de buen éxito, la Municipalidad pidió informe a dos ingenieros que todos Uds. conocen i que todos Uds. respetan, los señores Lyon i Kammerer.

Estos señores estudiaron el proyecto a la luz de la ciencia, i con nuevos experimentos han probado, en primer lugar, que el agua del Salto es tan buena, si no mejor, que la que se bebe en Santiago. Así lo dicen los análisis practicados i así se ve en las locomotoras del ferrocarril que se sirven de esa agua. Sabido es que para este servicio se necesita de agua muy pura.

En segundo lugar, han probado teórica i prácticamente que hai gran cantidad de agua. Necesocida la estension i la profundidad de las capas de arena, un hombre de ciencia sabe decir cuánta es el agua contenida, pero en esta vez han venido muchos hechos en apoyo de la teoría. Están allí las experiencias de los señores Lloyd i Garland repetidas en varios años, las observaciones de los señores Lyon i Kammerer, de que dan cuenta en su informe, i últimamente mi ilustrado amigo don José Francisco Vergara está haciendo en estos mismos dias trabajos que quitan todo lugar a la duda. Con una escavacion superficial de metro i medio de profundidad, obtiene sin dificultad cuatro regadores. El señor Lyon ha ido a medir el agua, i entonces forzando la máquina ha obtenido hasta seis regadores; en este caso el agua se agota despues de algun tiempo, pero un momento despues vuelve en abundancia. Es un hecho, que con una profundidad de tres metros sacaríamos seis regadores.

Pues bien, señores, nosotros necesitamos menos de 4 regadores i los vamos a tomar de una profundidad de 10 metros: ¿será posible que no los encontremos?

No haya, pues, temor con los datos que tenemos; todo hombre prudente está autorizado para asegurar sobre la fé que nos merecen ingenieros tan competentes, que podemos traer a Valparaíso, diariamente, 5,000 metros cúbicos de agua, que es lo que necesitamos.

Os diré ahora por qué fijamos esa cantidad. Nuestro pensamiento se limita por ahora a dotar de agua potable a la parte baja de la ciudad, i 5,000 metros es provision abundante para 80,000 habitantes, calculando 60 litros para cada uno. Pasará mucho tiempo antes de que tengamos esa poblacion.

Otro punto importante es el que se refiere al presupuesto del gusto. Este no excederá de 300,000 pesos. Se me asegura que algunos señores dudan de que esta suma sea bastante i que ésto es, a su juicio, el lado débil del proyecto. Esta duda nace de que recuerdan que el presupuesto Garland importaba 501,000 pesos.

Si me lo permitis, yo demostraré con ese presupuesto de Garland la exactitud del nuestro. El proyecto Garland comprendia toda la ciudad, el plan i los cerros, i con este fin él se proponia

levanta
ra sele
opinas
del del
star no
Nue
metros
el Bar
res. E
la alta
hai du
Trat
ami ch
don lo
mate i
tautes
naposi
traiga
sera e
No i
Es i
pedu
agua a
lo que
jente
el de i
rido e
porqu
perdet
ta tod
suad
Ayo
yo es
mas a
pletat
No
to i v
de du
gracia
est i
a que
señor
llama
supre
pre i
evitat
año d
año d
dimo
noqu
gran
este i
mont
I a
fieste
un go
prest
año d
los q
tan s
La
cuas
paga
nfo,
mar
to pe
hoan
H
las i
queñ
han
nes,
que
nara
prog
E
pju
sin e
pues
cuid
i son
mej
alleg
gres
E
Par
pepi
la es
aun